

En tarde de primavera

Van alargando los días
y las tardes son espléndidas.
¡Bien se ve que ya te acercas,
adorada primavera!
¡Qué dulces son las mañanas!
Los pajarillos me alegran
con sus melodiosos trinos,
al comenzar mi tarea
la tierra entera canta
al Autor de esa grandeza.

Yo me quisiera morir
en una tarde serena
llena de luz y colores,
¡en tarde de primavera!,
flores, luces, armonía..,

pájaros, nubes, estrellas...,
todo lo ideal que adorna
al cielo lleno de estrellas.
¡Pedir a Dios que me llame
en tarde de primavera!

Quiero que me acompañéis
a su divina presencia,
quiero que estéis a mi lado
al escuchar su sentencia.
Creo que envuelto entre/

[vosotros

tendrá más benevolencia
y en su divina mirada
¡yo veré la primavera!

FRANCISCO BRIÑÓN TERUEL

N O S T A L G I A

Tengo un jardín en la memoria
que quisiera trasladarlo hasta la tuya.
El jardín de nuestra infancia
con cerezos y manzanos florecidos
que amparaban con su sombra
nuestros juegos infantiles;
y la espada del surtidor queriendo perforar
las aspas de luz que se filtraban
a través del olivo anciano
que plantaron mis abuelos;
y el sauce llorón, donde nos cobijábamos
para ocultar nuestros primeros besos.
Aromas de limonero y de jazmines
que me recuerdan tu risa y tus palabras
como arpegios dorados, estremecidos,
que la brisa diluía
entre las ramas florecidas.
Entonces era la primavera de nuestras vidas
sumergidas en la primavera del jardín,
entre el rumor del agua
y el canto de los pájaros.

Ahora estás muy lejos,
porque encontraste otros amores,
y yo estoy solo, con el bagaje de mis recuerdos,
buscando entre las sombras del pasado,
la armonía de tu voz
y el perfume de tu cuerpo.

JOSÉ CASES APARICIO